

Desarrollo del Liderazgo en Instituciones de Educación Superior

Antonio Nicolás Rubino Ed.D.
UPEL

La premisa fundamental que guía a las instituciones de educación superior es: formar una nueva generación de personas que posean las competencias propias de su área de estudio - médicos, abogados, ingenieros, educadores y otras profesionales – que actúen con civilidad y se comporten como líderes. Se hace necesario que las personas en este tiempo de globalización y comunicación posean conocimientos, habilidades y destrezas, y que muestren un alto nivel de conocimientos, y de madurez emocional y espiritual que los lleve a convertirse en líderes, en agentes de cambio, en sus entornos.

El desarrollo del liderazgo en instituciones de educación superior debe considerar a los estudiantes, los docentes y los administradores. Las universidades y los colegios universitarios poseen una gran oportunidad para desarrollar el liderazgo a través de las actividades curriculares formales y no formales. Adicionalmente, los docentes y administradores de las instituciones tienen la oportunidad de desarrollar el liderazgo en los estudiantes a través del modelaje, mostrando las conductas adecuadas a sus profesiones, a través de las estrategias pedagógicas en el salón de clases, las políticas institucionales y los modos de administrarlas.

El desarrollo del liderazgo en universidades y colegios universitarios supone un cambio de paradigma en lo administrativo. Requiere que se muevan de la administración basada en el poder y la autoridad hacia la administración basada en la colaboración y participación. Adicionalmente, exige un cambio de paradigma en las prácticas pedagógicas, de aquellas en donde lo primordial es la enseñanza y la instrucción hacia unas donde lo primordial es el aprendizaje y el desarrollo de las personas. Por último, implica un cambio en la concepción de la organización misma, de una que se preocupa porque los procesos se den eficientemente a una donde el cambio como respuesta a las necesidades del entorno sea fundamental, implica convertir a la institución en una organización que aprende continuamente. Implica que revisemos nuestras concepciones sobre el liderazgo, sobre las características de las personas y sus condiciones para ser o no ser líderes, sobre el liderazgo como un proceso grupal versus el liderazgo personal, sobre los diseños curriculares, sobre los valores que son expresados a través del comportamiento personal e institucional y sobre el mantenimiento del status quo versus la promoción del cambio. No es posible que nuestros estudiantes realicen cambios en sus comunidades o en la sociedad, si las instituciones donde ellos reciben educación no muestran su capacidad para cambiar y producir cambios.

El desarrollo del liderazgo en instituciones de educación superior debe llevar a reflexionar sobre: los valores que guían el proceso de liderazgo, los fines que dirigen nuestros esfuerzos como líderes, las forma como se inicia y se mantiene el cambio, la constitución del liderazgo grupal, el funcionamiento de los grupos, las nuevas alternativas de liderazgo – diferente de la de líder/seguidor – que pueden ser más efectivas y las maneras de preparar a las personas para estas nuevas formas de liderazgo. Por último, es importante considerar que los propósitos fundamentales del desarrollo del liderazgo en instituciones de educación superior son: (1) capacitar y estimular a los docentes, estudiantes y administradores para que transformen las instituciones de manera que mejoren el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, generen nuevo conocimiento y sirvan a la comunidad, y (2) darle el poder a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio social. El desarrollo del liderazgo en instituciones de educación superior tiene que ver con darle poder (*empower*) a los estudiantes, desarrollando en ellos los talentos y las actitudes que les permitirán convertirse en agentes de cambio.